



El gran defensor de la Unión Soviética, el sacerdote John Hewlett Johnson — Dean de Canterbury. Autor del libro: "EL PODER SOVIETICO", obra que ha abierto los ojos a millones de personas han radas en el mundo sobre la realidad rusa.

# La Unión Soviética reconoció que en una guerra popular la conciencia política es un medio efectivo de hacer frente a la guerra total del fascismo

## Los oficiales soviéticos son principalmente hijos de obreros y de campesinos y no descienden de una Clase "NACIDA PARA LA ESPADA"

¿Qué hay detrás del esfuerzo que se realizó por desactivar la estrategia militar y el mando de los soviéticos?

Dejando a un lado los determinantes políticos y ciñéndonos lo más estrechamente posible a los aspectos militares, creo que puede analizarse de acuerdo con los siguientes títulos:

1.—La eliminación de Tukachevsky y otros generales, los cuales, por una serie de razones, eran derrotistas en la guerra que surgía y buscaban un entendimiento apaciguador con Alemania y Japón, mediante la entrega de grandes áreas soviéticas a cambio del privilegio que se les tolerase en lo que quedara del país. En la escala de valores anti-soviéticos, de cualquier cosa que los Soviets se librasen, era ipso facto considerada como "lo mejor que tenían". Por lo tanto, mediante este cálculo automático, la Unión Soviética, al fusilar esos generales, "se voló su cabeza militar".

2.—Los oficiales soviéticos son principalmente hijos de obreros y campesinos y no descienden de una clase "nacida para la espada", como las clases privilegiadas de muchos países gustan considerarse a sí mismas, arrogándose así el derecho, el monopolio de los altos puestos militares. A esta clase pertenecen los Junkers, los señores del campo de Prusia, que proveyeron los generales del Kaiser y la mayoría de los de Hitler. El respeto habitual hacia el Alto Mando nazi, se basa en el sentimiento de que, independientemente de la manera en que los nazis han violado otras instituciones, ellos no han atentado contra la tradición militar Junker.

3.—La Unión Soviética reconoció que en una guerra popular, la conciencia política era un medio efectivo de hacer frente a la guerra total del fascismo, y que esa conciencia, universalmente infiltrada, serviría tanto de factor moral como que facilitaría las nuevas y complejas interrelacio-

nes entre el ejército, que tenía ante sí nuevas tareas, y el pueblo, que también se enfrentaba con nuevas tareas, tales como la de las guerrillas, la milicia popular, la producción de tropas de choque, etc. Los militares con cascos de acero no fueron capaces de captar ese instrumento de guerra popular que es el comisario político, y lo interpretaron como una señal del debilitamiento de la confianza y lo condenaron como "dualidad de mando".

4.—Obsesionados por los conceptos de la guerra ruso-japonesa, y de la 1ª Guerra Mundial, en el sentido de que el soldado ruso es útil, principalmente para carne de cañón, la única estrategia que los cascos de acero podían ver en el Ejército Rojo—que así y todo, no era muy prometedora—era la de una prolongada defensa por medio de continuas retiradas, utilizando a los cuerpos de sus masas como pared de retroceso, prolongándose esta hasta que los nuevos aliados pudieran venir en rescate. Era inconcebible la noción de que el Ejército Rojo elaboraría, o pudiera elaborar, una estrategia que detuviese las embestidas panzer, y finalmente las echase atrás. ¿Si las naciones occidentales habían fracasado, cómo iba a triunfar la Rusia "semiorienta-"

Cada uno de esos conceptos falsos ha tenido la mejor refutación posible, la refutación de la historia. La Historia ha probado que Rusia tiene tanta estrategia como táctica para rivalizar con el más poderoso enemigo. Los amplios principios militares conforme a los cuales trabaja el Estado Mayor general del Ejército Rojo se han esclarecido. Son el producto del análisis más objetivo que ningún gobierno haya desplegado en sus perspectivas internacionales.

El Gobierno Soviético sabía que vivía entre vecinos que aún no estaban resignados a la existencia de un Estado soviético; y además, que si

no su política, serían sus riquezas naturales lo que los harían objeto de los planes de las potencias rapaces. Trabajó incesantemente para frustrar esos planes por medio de una política de paz y de seguridad colectiva. Pero se previno contra los infortunios que esa política podría sufrir, preparándose para una guerra popular, en una dimensión militar.

Comprendió que una guerra moderna puede ser librada efectivamente sólo por un país de industria adelantada, de agricultura integral fundada con ella en el método, fines e interés mutuo y de cultura que lleve al hombre corriente, así como al hombre excepcional, una comprensión tan cabal de los acontecimientos como sea posible. Fue con esos fines que se llevó a la práctica—con ritmo y tensión tales que el mundo exterior conceptuó de sacrificio—, la industrialización de la Unión Soviética, la colectivización de su agricultura y la supresión del analfabetismo y la superstición. Pero el pueblo soviético sabía por qué se sacrificaba y los peligros contra los cuales se preparaba.

El inmenso programa de industrialización proporcionó los metales necesarios. La modernización de la agricultura liberó nuevo poder humano para las fábricas, proporcionó mayores recursos y los alimentos necesarios, así como las nuevas cosechas para fines industriales. Las nuevas formas culturales proporcionaron una manera de vivir que preparaba al pueblo, fortalecía su determinación y esclarecía los incentivos de sus múltiples tareas en la guerra popular.

Al Ejército Rojo se le dieron las ruedas, alas y armas necesarias para la guerra mecanizada. En las concepciones avanzadas de la guerra mecanizada fué el Ejército Rojo fuente de destacadas innovaciones.

(Tomado del libro "Fuerzas de Combate" de Kounakof.)

# Hablan Sacerdotes Católicos de Estados Unidos:

## El Cardenal HUISLEY DICE:

"Pensemos en esta guerra como en una inmensa contienda deportiva, que puede ser ganada sólo por el conjunto de todos los miembros del equipo, habiendo perfecta confianza entre todos y la voluntad en cada uno de ayudar a los otros hasta lo último. Eso es lo que yo siento hacia nuestros compañeros rusos de equipo".

# Monseñor Obispo Bernard J. Sheil, Director General de la Organización de Juventudes Católicas, DICE:

"La Organización de Juventudes Católicas espera con entusiasmo la visita de la guerrillera rusa Liudmila Pavlichenko a Chicago, invitada por nuestro distinguido Alcalde. Ella representa a un gran pueblo que está haciendo historia, por su heroica defensa contra el despiadado invasor. Que Dios bendiga al pueblo ruso".

Mgr. OBISPO BERNARD J. SHEIL, Director General de la Organización de Juventudes Católicas.

"El pueblo ruso es grandioso en su voluntad de luchar hasta la muerte para defender a su país del azote del invasor. ¿No debíamos nosotros mostrar una valentía igual? Me indignan los católicos que todavía miran despectivamente a nuestros hermanos rusos. Más bien nosotros debíamos seguir el ejemplo que nos dan. Debíamos de luchar lado a lado con ellos, contra nuestro común enemigo. Los rusos no nos entienden a nosotros ni a nuestra religión; pero tal vez si les diéramos el ciento por ciento de ayuda y el ciento por ciento de fe, entonces sí nos comprenderían mejor a nosotros y a nuestra religión. Un católico en América que no quiera ayudar a Rusia, no es consecuente con su fe religiosa."

# Sigue "SELECCIONES" haciendo su labor de quintacolumnista disfrazado de popularizador de cultura en América Latina

¿Creerán los directores de la tan decantada revista de reproducciones tendenciosas, que los latinoamericanos somos una recua de idiotas e ignorantes, que ni por casualidad hemos leído en nuestra vida algún libro? Ya que ante los éxitos de la Unión Soviética no se atreve "Selecciones" a reproducir más calumnias al estilo de Jean Valtin, como lo venía haciendo, recurren ahora al peregrino estratagemata de representar como "comunismo fracasado" el experimento de socialismo utópico de Robert Owen, cuando todo el mundo sabe desde hace casi un siglo que el Socialismo científico de Marx y Engels vino precisamente a señalar la base errónea de los experimentos de Owen, Saint Simon, y Fourier, y a construir sobre nuevas bases sólidas el socialismo que hoy ve-

mos triunfante en la Unión Soviética. Dedicamos otro artículo al "Hombre en Rusia", y cuando extrañados buscamos a ver de qué se trata, resulta ser un relato de hace VEINTE años, cuando la joven república socialista, luchando contra la desorganización, la miseria, la traición, y la intervención extranjera, su frió terriblemente las consecuencias de la dislocación de su poder productor.

Vayan a otra parte a vender sus calumnias los directores de "Selecciones"! Aquí en Latino América no somos indios salvajes analfabetas ni nazis desprovistos de libros. Sabemos leer y sabemos reconocer y repudiar las mentiras, aun cuando vengan acompañadas de los chistes, los artículos pseudocientíficos, y la "literatura amena" del folletín norteamericano.

# El canto de Cisne...

(Viene de la pág. 1ª) zismo al poder, Goering, el jefe número dos nazi, pronunció un discurso. Hitler por primera vez en la década se excusó de pronunciarlo, probablemente por no tener nada bueno que comunicarle al pueblo alemán. Ese discurso si puede calificarse, con más propiedad que el otro, de "canto de cisne". El arrogante mariscal del aire se vió precisado a reconocer que el Ejército Rojo, lejos de estar vencido como había sido anunciado repetidas veces por ellos, es más potente que ningún otro ejército de la tierra. Tuvo que reconocer que cuantos sacrificios esperan al ejército y al pueblo alemanes. Que el ejército rojo posee un alto espíritu de combate. Que el Ejército que osó apoderarse de Stalingrado estaba agonizando después de sufrir la más grande derrota militar de la Historia. Claro, para justificar todo esto, Goering tuvo también que decir que la combatividad de los rojos obedecía, no a su alta conciencia política, no a su patriotismo sino a que era un ejército de

salvajes. Y tuvo también que decir, con el mismo propósito, que la magnífica preparación militar de la URSS obedecía, no al triunfo del socialismo en el campo de la producción industrial y agrícola, sino a que Stalin había obligado al pueblo a pasar hambres para fabricar armas.

Pero la parte más importante del discurso de Goering, por lo menos desde su propio punto de vista, es su apelación al viejo truco del antibolchevismo. Angustiosa y patéticamente, el panzudo mariscal les dijo a los capitalistas ingleses y americanos que Alemania había sido siempre el bastión de Europa contra la expansión del socialismo. Que el único ejército del mundo capaz de contener al Ejército Rojo era el Ejército del Reich. Y que si éste sucumbía, el capitalismo mundial estaba perdido. Con esta cantinela Hitler adormeció a los Chamberlain, y avanzó victorioso por todo Europa. Pero con esa cantinela jamás ha podido adormecer ni a Churchill ni a Roosevelt. La Carta

# Unir al pueblo...

(Viene de la pág. 1ª)

consiste en la publicación de adhesiones y crónicas de mítines. Lo mismo está haciendo el picadismo. No se diferencian esos partidos en nada desde ese punto de vista. Entonces, si no se pelea por principios, si ambos grupos tienen el mismo contenido ideológico, qué justificación tiene una cam-

pañía electoral estando el país en guerra? ¿Por cuál democracia se está luchando? Todo lo contrario, la campaña política al dividir al pueblo, está sirviendo los intereses del totalitarismo porque incapacita a nuestro país para aplastar a la Quinta Columna, para combatir la miseria y para darle a las potencias democráticas una colaboración efectiva.

del Atlántico y el pacto Anglo-Soviético han fijado las bases del ordenamiento mundial de la post-guerra y el fantasma del comunismo ya no asusta a los círculos gobernantes de las Naciones Unidas. El principio que prevalecerá en la post-guerra será el principio del derecho de auto-determinación de las naciones. En consecuencia, el régimen que cada nación europea se dé después de la guerra, no será el que la Unión Soviética quiera, ni el que Inglaterra y Estados Unidos quieran. Será el que cada nación quiera. La pobre repercusión del discurso de Goering revela a las claras que muy pocos estúpidos quedan en el mundo que se dejen engañar con el recurso ya tan trillado de los nazis y

paña electoral estando el país en guerra? ¿Por cuál democracia se está luchando? Todo lo contrario, la campaña política al dividir al pueblo, está sirviendo los intereses del totalitarismo porque incapacita a nuestro país para aplastar a la Quinta Columna, para combatir la miseria y para darle a las potencias democráticas una colaboración efectiva.

sus amigos, del "peligro de la revolución mundial alentado por el Ejército Rojo".

Para no quedarse atrás, el Duce también pronunció esta semana un discurso. Fué una oración fúnebre. El pobre payaso de Roma le dijo, en resumen, al pueblo italiano: "Estamos muy jodidos, pero sin embargo, hay que hacer una fuercita más, a ver si acaso". Manifestó que la guerra la ganaba "quien resistiera la última media hora", y que perfectamente podía ser que la próxima media hora de resistencia, fuera la de la victoria. Es de suponer que los propios fascistas deben haber sentido ganas de llorar oyendo a su "jefe" con tan lastimosos argumentos.

# Apoyamos lo positivo...

(Viene de la pág. 1a.)

¿por qué apoya el P. C. al actual Gobierno, no obstante fallas en materia administra-

tiva y en materia de control de precios? A esto último contestamos que nosotros, es de (Pasa a la pág. 4ª)

# El Seguro Social no es...

(Viene de la pág. 1ª)

hablando con los trabajadores enfermos y así pudimos recoger sus impresiones acerca de los servicios que están recibiendo.

Todos nos manifestaron que están muy agradecidos con los médicos que los atienden, lo mismo que con las señoras enfermeras para quienes tuvieron frases de reconocimiento. Nos dijeron que la alimentación que se les ofrece es buena, y que cuando el enfermo lo requiere por indicación médica, obtiene una dieta especial. Nos dijeron también que no carecen de las medicinas recetadas por los doctores y que cuando el Hospital no las tiene, el Seguro autoriza para que se compren fuera del Hospital, desde luego bajo el control de la institución.

Algunos enfermos nos dijeron que además de la atención propia de la enfermedad que los postra, han sido atendidos en otros padecimientos, como, por ejemplo, arreglo de los dientes y reconocimiento de los ojos.

Con todos los enfermos que hablamos pudimos constatar que su sentimiento es el siguiente: si no estuviéramos asegurados no podríamos ser atendidos por el médico, como lo estamos siendo ahora:

un trabajador con su escaso salario no puede curarse; un trabajador enfermo no puede meterse en la cama porque necesita seguir trabajando, para que la familia no caiga en la miseria; el Seguro Social es una institución al servicio de los trabajadores y todos deben de prestarle su apoyo y empuñarse para que se mantenga, y cada vez se amplie más.

Un trabajador, don Nicolás Paz, y la señora madre de otro trabajador hospitalizado, señora doña Juana v. de Alvarado, que estaba de visita, nos pidieron que si íbamos a informar al público de nuestra visita al Salón del Seguro Social, manifestáramos su reconocimiento, tanto para los empleados del Seguro Social que los atendieron en sus gestiones como para los médicos del salón y las señoritas enfermeras.

Otro trabajador nos dijo: "Ojalá vinieran a vernos los compañeros trabajadores que no entienden lo que es el Seguro Social, para que se diéran cuenta de que ahora tenemos la posibilidad de estar tranquilos mientras recobramos la salud, sabiendo que somos atendidos, no por caridad sino por un derecho adquirido y que mientras tanto guardamos cama, en nuestra casa no hay miseria".